

RESEÑAS

RAMÍREZ LUENGO, JOSÉ LUIS, *Breve historia del español de América*, Madrid: Arco/Libros, 2007, 95 páginas.

El descubrimiento de América constituye sin duda uno de los momentos de mayor trascendencia en la historia del español. La conquista y colonización de las nuevas tierras originaron una enorme extensión del idioma que desembocó en una gran heterogeneidad dialectal. Estudiar este conjunto de variedades en sincronía constituye una ardua tarea que cuenta con una importante bibliografía, al igual que sucede con el análisis histórico¹. El esfuerzo es aún mayor, tanto si se adopta una perspectiva como otra, cuando se trata de reducir todo ese material a unas pocas páginas introductorias pero sin caer en simplificaciones generalizadoras. No obstante, esta labor de síntesis ya ha dado sus frutos en la colección *Cuadernos de Lengua Española* de Arco/Libros. En el caso de la visión sincrónica, con la obra de María Vaquero de Ramírez *El español de América* (1996)²; desde una perspectiva diacrónica, con la de José Luis Ramírez Luengo *Breve historia del español de América* (2007). El autor de esta última señala desde la introducción que su objetivo, según pone de manifiesto el título de la obra, es tratar de explicar de manera sintética la evolución que la lengua española experimenta en el Nuevo Mundo desde la época del Descubrimiento³. Se trata, pues, de una obra en la que Ramírez Luengo pretende hacer un acercamiento introductorio a la historia del español de América. Sin embargo, no debe considerarse exclusivamente un manual

¹ J. A. Frago Gracia (1999), *Historia del español de América*, Madrid: Gredos; J. L. Rivarola (2000), *El español de América en su historia*, Valladolid: Universidad de Valladolid; J. Sánchez Méndez (2003), *Historia de la lengua española en América*, Valencia: Tirant lo Blanch.

² Se distribuye en dos cuadernos: *El español de América I (Pronunciación)* y *El español de América II (Morfosintaxis y Léxico)*.

³ Los fenómenos se ejemplifican con escritos coloniales y postcoloniales (siglos XVI al XIX) de tipologías textuales diversas y procedentes de diferentes regiones. En ellos aparecen citados el año y el lugar (la ciudad o, en su defecto, el país) en que se data el texto pero no se especifica la fuente concreta. Aunque sabemos, por indicaciones del autor que estos proceden de diferentes *corpora* de documentación americana o de CORDE, podría ser aconsejable utilizar algún tipo de referencia que indique la procedencia específica.

de iniciación, ya que, si bien para un público sin conocimiento sobre la materia sí podría servir como tal, también los especialistas pueden acercarse a ella como obra de consulta con el fin de conocer las parcelas que están aún sin investigar o que requieren un análisis más profundo. Se señala en este sentido la escasez de estudios dedicados al nivel morfosintáctico en la dialectología hispanoamericana, la poca atención prestada a la distribución sociolingüística del yeísmo en épocas pasadas o al empleo de *usted* como fórmula de confianza en las áreas centrales de Colombia. Otras parcelas que requieren un análisis más exhaustivo son el cambio *se lo > se los*⁴, el estudio de *ser* y *tener* como auxiliares en los tiempos compuestos, los usos y valores de *he cantado* y la oposición significativa que se establece entre esta forma y el pretérito *canté*.

Ramírez Luengo repasa la situación histórico-social del español y los cambios internos producidos en la lengua⁵ desde el momento de su arraigo en el Nuevo Mundo durante el período colonial⁶, época caracterizada por una situación diglósica español-lengua(s) indígena(s) y de estatus urbano, hasta los procesos independentistas, en que se desarrolla la consolidación de la hispanización lingüística de América. No obstante, en esta visión general se observa una escasa alusión a las situaciones de conflicto que se produjeron entre las lenguas autóctonas y el castellano, entre el deseo de expandir el idioma y el de mantener (generalmente, por cuestiones de índole religioso) a los indígenas en sus propias lenguas. No se menciona cuál fue la política española oficial en este sentido.

Tras una breve introducción, la obra se articula en torno a cuatro capítulos de extensión similar. El primero de ellos está dedicado a "Los orígenes del español de América" y los otros tres se centran en los distintos niveles del sistema lingüístico: "Fonética-Fonología" (capítulo 2), "Morfosintaxis" (capítulo 3) y "Léxico" (capítulo 4). El trabajo se cierra con una serie de ejercicios de comprobación del conocimiento para los que se ofrecen las soluciones, que constituyen verdaderas recopilaciones de los aspectos más relevantes. Al final del libro puede consultarse una "bibliografía mínima", guía para posteriores acercamientos a la diacronía del español americano.

La situación lingüística de la época de la colonización, el nacimiento de un español propiamente americano, su expansión por el continente, etc., constituyen algunos de los aspectos preliminares que se abordan en este primer capítulo. Se insiste en dos características fundamentales de la

⁴ Cuando *se* tiene un referente plural y *lo (la)* indica un singular.

⁵ Se trata de un momento de extraordinarios cambios, especialmente en el nivel fonológico: velarización de /s/, origen del seseo-ceceo, primeros datos de yeísmo, etc. En relación al morfosintáctico, cabe señalar la configuración de los valores modernos de *ser* y *estar* o la especialización sintáctica de *haber* para las formas compuestas frente a *tener*, que se reserva para indicar posesión.

⁶ Finales del siglo xv en las Antillas, siglo xvi en la mayor parte del continente y siglos xvii-xviii para algunas zonas marginales.

lengua española en la época del descubrimiento: su *extensión* y su *variación*. La primera hace referencia a la distribución geográfica del castellano por las distintas regiones peninsulares, lo cual origina un proceso de castellanización progresiva que hace que se emplee en campos anteriormente reservados al latín. La segunda engloba las variedades diastráticas y diatópicas de la lengua⁷. Esta última es fundamental para explicar el nacimiento del español de América como resultado de un proceso de koineización⁸, que se da por primera vez en el español antillano pero que se repite en las distintas áreas. Ramírez Luengo matiza, pues, la trascendencia de este primer español criollo. De la heterogeneidad de las variedades castellanas se otorga especial importancia a las hablas andaluzas⁹ en la configuración del canario¹⁰ y del español hablado en América. En este sentido, se alude a la cuestión demográfica a partir de los clásicos trabajos de P. Boyd-Bowman.

Dentro del ámbito de la influencia andaluza en el español americano, hay que señalar que buena parte del segundo capítulo, "Fonética y Fonología", hace referencia a la polémica del andalucismo¹¹. El seseo y el yeísmo se reparten prácticamente el resto. Se insiste en que desde su llegada a América, el español presenta dos pronunciaciones: la distinguidora y la confundidora (con dos realizaciones: seseante y ceceante) que conviven en el mismo espacio geográfico. Como resultado del proceso de koineización se impone el sistema confundidor seseante como característico del español americano. El yeísmo ocupa también una parte importante de este capítulo. Se explica el fenómeno y su desarrollo histórico. Ramírez Luengo analiza la distribución geográfica de las realizaciones /y/ y /Ĳ/ con especial atención al rehilamiento.

El capítulo dedicado a la morfosintaxis se centra fundamentalmente en la distribución, historia y tipos de *voseo*. También se señalan algunos aspectos en los que el español de América se muestra más arcaizante que las variedades peninsulares: definición de los empleos de *ser* y *estar*, man-

⁷ Se establecen dos grandes grupos: el *meridional* (Andalucía y Canarias con Extremadura) y el *norteño* (centro-norte peninsular con las zonas vascófonas).

⁸ Se observa, no obstante, que se emplean conceptos que se definen posteriormente, como es el caso de *koiné*, que no se explica hasta la página 22 pero que aparece previamente usado en las 15 y 21.

⁹ Las características de base andaluza se dividen en los diferentes niveles lingüísticos. En el fonético-fonológico se alude fundamentalmente al seseo y ceceo, al yeísmo, a las alteraciones de /-s, -r, -l/ implosivas o a la pérdida de /-d-/ final e intervocálica. Desde una perspectiva morfosintáctica, se hace referencia al uso del sistema etimológico de clíticos de tercera persona y a la pérdida de *vosotros* (dudoso) y su sustitución por *ustedes* como plural de *tú* y *usted*. En cuanto al léxico, se insiste en que desde la época colonial se documentan andalucismos (*bicaro*, *maceta*, *rancho*) en las variedades americanas.

¹⁰ Recuérdese en este sentido que la ocupación de las Islas Canarias, incorporadas a la Corona castellana entre 1479 y 1496, fue llevada a cabo fundamentalmente por andaluces, de ahí que pueda considerarse un ensayo de lo que posteriormente ocurriría en el nuevo continente.

¹¹ Ramírez Luengo considera más que justificada la influencia andaluza, especialmente en el nivel fonético-fonológico, a partir de los siguientes argumentos: la semejanza entre parte del español de América y el andaluz, la demostrada mayoría de los colonos de origen andaluz y la presencia de los fenómenos que aparecen en América en la Andalucía de los siglos XIV y XV.

tenimiento de *haber* con valor temporal y de *ser* como auxiliar en los tiempos compuestos.

En el cuarto y último capítulo, dedicado al léxico, Ramírez Luengo analiza el proceso llevado a cabo por los primeros colonizadores para *desarrollar* una terminología apropiada que sirviera para designar una realidad totalmente nueva. Alude a dos mecanismos fundamentales: el empleo del léxico ya existente o el uso de voces indígenas¹². En este punto se introduce el concepto de *lengua general* a propósito de la exposición de la gran variedad de lenguas amerindias. Finalmente, se reservan algunos apartados para explicar la introducción en el léxico americano de voces procedentes de otras lenguas europeas, marinerismos y palabras de origen africano.

La originalidad de *Breve historia del español de América* en el ámbito de las obras dedicadas a esta materia se encuentra en su carácter sintético e introductorio. En general, los fenómenos lingüísticos son expuestos con claridad, aunque en ocasiones, como ocurre con el seseo-ceceo, de manera excesivamente escueta. No obstante, se observan algunas carencias inevitables en un libro que abarca un eje temporal tan amplio. De este modo, no se alude en ningún momento a la influencia de las lenguas indígenas en la pronunciación del español de América. En este punto, aunque se trate de tesis hoy superadas, se echa en falta la exposición de alguna de las hipótesis tradicionales sobre este aspecto, como la de Rodolfo Lenz para el español de Chile o la alusión al sustrato náhuatl para explicar las *vocales caedizas*, fenómeno al que no se alude en la obra. Tampoco se mencionan los procedimientos de adopción de los indigenismos léxicos. No obstante, los aspectos fundamentales de las peculiaridades del español americano son expuestos en un estilo divulgativo gracias al cual el lector obtiene de manera *breve* una visión general de la *historia del español de América*.

ELENA LEAL ABAD
Universidad de Sevilla

¹² Resultan interesantes los porcentajes que presenta en relación al campo semántico que abarcan: flora (29,2%), organización social (14%), fauna (12,5%), minería (7,4%), prendas de vestir (7,2%) o alimentos (6,8%).